



**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



Clínica Regina: por una mejor atención a la salud cultural

Roberto Manuel Godínez Navarrijo, Andrés Mendoza Cantú

RESUMEN

El colectivo Sistema de arte Circulatorio A.C. dirigido por el artista y gestor cultural Andrés Mendoza Cantú, promueve la formación, producción y exhibición artísticas a través del Proyecto Clínica Regina. A lo largo de 25 años, ha sostenido el taller de gráfica Tinta Neo; organizado exhibiciones de arte en diferentes modalidades, presentaciones de revistas; proyecciones de películas y actividades complementarias a la temática de sus exposiciones, como mesas de reflexión y obras de teatro. Tiene como peculiaridad, la coexistencia con el uso habitacional y comercial del inmueble de estilo Art Decó ubicado en el número 24 de la calle de Regina, antigua sede de uno de los primeros centros hospitalarios de la Ciudad.

En términos generales, las acciones emprendidas por la Clínica Regina han estado orientadas a abrir espacios de formación, desarrollo, reflexión y difusión de expresiones artísticas alterativas, de cara a lo limitado que resulta la oferta institucional. El enfoque de la Clínica Regina tiene origen en la necesidad social de contar con espacios abiertos a la diversidad de expresiones culturales que ofrece la Ciudad; conformar un espacio incluyente en el que quepan no sólo las distintas expresiones artísticas y culturales, sino también apto para un amplio rango de edades y en donde todas las personas encuentren un lugar para la expresión, el respeto, el aprendizaje y el ejercicio de su potencial creativo. Uno de los objetivos sustantivos del proyecto ha sido la conformación de una plataforma que permita catapultar a los artistas emergentes tanto ofreciéndoles un espacio en donde exponer su obra, como contribuyendo en la conceptualización de la misma, de tal suerte que logren ser dimensionados y puedan aspirar a acceder a las galerías o a la posibilidad de ser becados. El colectivo también se ha avocado a alentar iniciativas que permitan a los creadores organizarse, discutir y emprender iniciativas conjuntas que le den sostenibilidad a sus proyectos. Asimismo, contribuir a la formación de públicos.

El proceso de gestión de este proyecto parte de lo empírico y se ha ido afinando con el tiempo. Originalmente se trataba de abrir espacios para producir y exhibir, pero con el transcurrir del tiempo, el equipo fue cobrando noción de lo que es la museografía y la curaduría. Precisamente, entre los aspectos que han caracterizado a la Clínica Regina, destaca la manera de concebir cada una de sus exposiciones, adecuándose a la temática y a la filosofía propia de cada propuesta artística. Otro aspecto que destacar radica en el hecho de coexistir en un espacio físico en donde se desarrollan actividades no artísticas. Esto último ha, determinado una dinámica de convivencia en la que intervienen las aptitudes de diálogo, mediación, observación y respeto.

En el aspecto económico, el proyecto ha sido sostenido fundamentalmente por el artista y gestor cultural Andrés Mendoza. Otros recursos provienen de los propios

artistas, de algunas coyunturas con instituciones y en algunos casos más, han sido producto de subvenciones del extranjero a artistas que realizan estancias en el lugar. El colectivo Sistema de Arte Circulatorio, sostiene que nuestra Ciudad posee un importante potencial creativo, que en la medida en que sea visibilizado y apoyado puede impactar positivamente en la creación de bienes económicos, en la generación de atractivos turísticos y en la preservación y enriquecimiento de nuestro patrimonio cultural.

Entre la necesidad de abrir espacios para la creación y la resignificación de un inmueble en declive.

El proyecto de la Clínica Regina surge con base en la resignificación del inmueble ubicado en Regina 24, antiguo centro hospitalario que, a lo largo de 40 años prestó servicios de salud para los trabajadores. Se trataba de una institución pionera del modelo de atención médica que surgió de la visión nacionalista y que con otras, serviría de referente para creación del IMSS. Al paso del tiempo, los espacios que conforman el edificio se fueron convirtiendo en locales comerciales y algunos otros devienen en viviendas. A principio de los años noventa el artista Andrés Mendoza Cantú, emprende el establecimiento de un taller de experimentación plástica y multidisciplinaria, gracias a el apoyo de la señora Lucía León de Cantú, viuda del fundador de la Clínica, el Doctor Jesús María Cantú Lozano. Es entonces que inicia una reinterpretación del espacio, buscando exaltar su valor como parte del patrimonio histórico de la Ciudad De México. Las características del edificio, su piso de cristal, la herrería, y algunos vestigios del mobiliario médico, también lo hicieron objeto de locaciones para anuncios, videos musicales y algunas películas. Ha sido incluido por el INBA en la lista de inmuebles de valor histórico.

El origen del proyecto parte de la iniciativa de un grupo de artistas organizados en torno a objetivos propio de la creación artística, se convierte paulatinamente en punto de encuentro y discusión y finalmente incorpora a sus objetivos la presentación y exhibición de obra. Se puede afirmar que partió de la actividad lúdica creativa para convertirse proyecto formal. A lo largo del tiempo, entabló relación con distintos colectivos creativos y con variadas instituciones

educativas. El colectivo participó en festivales organizados por universidades, como la del Claustro de Sor Juana y en actividades comunitarias, a través de exhibiciones y talleres. Durante ese proceso, se fue incorporando también a las redes sociales. José Luis Mariscal Orozco señala en su texto "Formación y capacitación de los gestores culturales que " la gran mayoría de los gestores culturales que proceden del área artística se forman en la práctica y su visión tiende a privilegiar la formación y la difusión artísticas, asimismo contribuyendo a la democratización de la cultura al atender a públicos frecuentemente no contemplados por la oferta institucional. Es decir, el gestor cultural funge como mediador entre el arte y la sociedad, entre quienes elaboran una propuesta y aquellos que están interesados en conocer en los circuitos no oficiales. A ese respecto, Andrés Mendoza reconoce que su formación no ha sido académica, sino que se ha formado asistiendo a diversos talleres, participando en producciones cinematográficas, impartiendo clases y también siendo un lector ávido y asiduo visitante de los museos. Su bagaje y experiencia, lo colocan a la cabeza de la toma de decisiones en los proyectos que desarrolla la Clínica Regina, sin embargo, el éxito del proyecto radicó en haber conjuntado a otras personas para desarrollar, tanto las actividades del taller de grabado TintaNeo , como las de la galería Sala de Urgencias.

El proyecto se fue articulando en torno a la metáfora de salud para abordar la acción cultural. Adscrito a una agenda progresista, se creó concepto de Sistema de arte circulatorio: *La cultura es torrente circulatorio de todo quehacer humano y al mejorar y ampliar su participación orgánica fortalece e interconecta todos los aspectos de la convivencia humana, amplian horizontes, nutriendo necesidades, enfrentando contingencias, creando soluciones, mejorando el espíritu, las relaciones, los pactos y las diferencias. Cada espacio cultural es una cura vigorizante y constructiva de las actividades humanas, a través de la conciencia y el espíritu.* Su enfoque se opone a los valores de la sociedad de consumo; la concentración del poder, el individualismo y la depredación de los recursos, lacras que han suvertido los valores humanos y nos mantienen al borde del colapso.

Fue en 1993 que, inspirado en experiencias como la de La Quiñonera, la toma del edificio Balmori y el taller de Aldo Flores, Mendoza Cantu decidió establecer su taller de grabado y comenzar a generar actividades artísticas y culturales utilizando la metáfora de la medicina como marco de referencia. El Taller Tinta Neo, se funda como un laboratorio para la gráfica en donde se experimentan materiales y procesos no tradicionales en el campo del grabado y se da cabida a nuevos artistas. También, de manera ocasional, se hacen ediciones especiales a maestros ya consagrados en el ámbito de la gráfica. Sin suscribirse a un manifiesto o atenerse a lineamientos concretos, la propuesta el taller tinta Neo, desde sus orígenes, mantiene una estética particular cercana a manifestaciones neodadaístas, del arte bruto, el situacionismo, el apropiacionismo y estéticas latinoamericanas de vanguardia social. La recuperación de materiales de desecho, el ensamble y collage forman parte fundamental de las acciones de los artistas en la Clínica y, aunque no existía una intención de crear un *ismo*, o una corriente, lo cierto es que el taller propició el desarrollo una estética particular. El siguiente paso consistió en comenzar a generar las condiciones que permitieran generar ingresos para la compra de materiales y la lucha por hacer camino en el mercado del arte.

José Luis Paredes “Pacho” ubica cuatro vertientes en la producción artística mexicana, la de los circuitos oficiales, la de las industrias del entretenimiento. la subterránea y la alternativa independiente. Este último rubro lo caracteriza señalando que “comprende actividades y espacios gestionados directamente por las comunidades de artistas o pequeños empresarios mediante cooperativas y colectivos no lucrativos, así como las micro, pequeña y mediana empresas...” añade que representan las escenas menos visibles y que son las que más se relacionan con la vida cotidiana de las comunidades y los artistas. Como se ha mencionado, el inmueble que cobija a la Clínica Regina al paso del tiempo fue utilizado como oficinas y viviendas. Se trata de un proceso complicado, no exento de tensiones que obligaron al constante replanteamiento de las dinámicas de trabajo y realización de eventos culturales a fin de mantener una buena convivencia con los vecinos. Esto ha sido posible a través del diálogo y la negociación, así como el

respeto de ciertos horarios y de las áreas comunes. Ello redundó en que se privilegiara la calidad, sobre la cantidad de las exposiciones.

Atiende a la necesidad de espacios para la discusión y exhibición del arte contemporáneo

Una de las funciones más trascendente en relación con el uso de este espacio se refiere a su conformación como punto de encuentro entre creadores. Un lugar para el intercambio de experiencias y de saberes abierto a la reflexión sobre el quehacer artístico. Desde el inicio de sus actividades, la Clínica se palteó como un espacio de cooperación multidisciplinaria e incluyente, siendo la camaradería uno de los principales ejes rectores del proyecto. Lo anterior fue haciendo posible la creación de redes de cooperación entre creadores de la periferia y creadores emergentes, a partir del establecimiento de metas en común y de mutuo beneficio. Se plantearon también como objetivos la formación de públicos y la estructuración de una plataforma que permitiera catapultar a aquellos artistas que teniendo calidad en su trabajo eran ignorados por los circuitos oficiales y comerciales.

Como iniciador del proyecto, Andrés Mendoza Cantú ha asumido las responsabilidades de crear la plataforma material, contactar a los colaboradores y artistas participantes, resolver trámites y solventar toda suerte de problemas económicos, técnicos y logísticos. Sin embargo, el trabajo en colectivo ha hecho posible que el proyecto camine utilizando distintas herramientas, el autofinanciamiento, la obtención de recursos por medio de expo-ventas, la realización de bazares de diseñadores mexicanos, la postulación en algunas convocatorias o bien, organizando cursos de verano y talleres de corta duración. Así como las ediciones que realiza el taller TintaNeo, sin embargo, éstas no se producen de manera continua. Por otro lado, también los asistentes a este espacio creativo generan proyectos que eventualmente derivan en la obtención de recursos económicos o materiales. En el año 2009 se constituyó el Sistema de Arte Circulatorio, A.C., asociación creada con el objetivo de contar con una figura jurídica para gestionar recursos a nivel institucional.

Los grandes aciertos del proyecto

Al cabo de 25 años de trabajo, la Clínica Regina ha logrado la conformación de talleres que producen en forma regular con base en variadas técnicas del grabado y la serigrafía. Ha sido sede para la impartición de talleres temporales para niños y adultos, así como de numerosas exposiciones de distintas disciplinas y temáticas. También ha participado de varias residencias de artistas nacionales e internacionales y ha sido tema para la escritura de algunas tesis de licenciatura y objeto de entrevistas en medios impresos y electrónicos. Gracias al trabajo colaborativo con distintas instituciones académicas, se ha logrado posicionarse como un referente en el medio del arte emergente.

El Taller TintaNeo es sin lugar a dudas el núcleo de todo el proyecto. A lo largo de los años han pasado por este taller una larga lista de grabadores de todos los niveles, desde gente muy experimentada hasta aprendices. De manera individual cada uno desarrolla su proyecto de trabajo eligiendo la técnica y temática que mejor convenga a sus intereses. Las herramientas en general, están a la disposición de todos los usuarios. En ocasiones se organizan reuniones entre los participantes para decidir si presentan alguna exposición en conjunto o si aplican para alguna convocatoria. Otras veces se trabaja en la edición de obra de artistas renombrados y quienes participan en la producción reciben un beneficio económico, o bien, se acuerda destinar las ganancias a insumos para el funcionamiento del propio taller. Se trata de un lugar de intercambio de ideas, de experimentación de las diversas técnicas de grabado e impresión. Cada artista posee un lenguaje y propuestas personales que se ven enriquecidas en la convivencia con los otros artistas. Un espacio también para la formación, producto de un cúmulo de experiencias con los materiales, los formatos y las técnicas. "...La figura de los talleres es la fórmula más acertada que ha habido en la historia para conocer y aprender. Como colectivo el Taller TintaNeo ha buscado la participación en distintas exposiciones organizadas por museos locales como el Museo de la Estampa, galerías y museos del interior de la República. En el año 2011, TintaNeo participó en el 1er Encuentro de Talleres

de Gráfica Contemporánea “a tiro de fuego]” en donde se congregaron 32 talleres entre otros, el Taller la Imagen del Rinoceronte del INBA, el Taller Gráfica Actual, de Alejandro Pérez Cruz; TACO, de Sergio Ricaña, La Pintadera, de Alejandro Villalvazo y TAGA de Demian Flores. Sin embargo, de manera coyuntural se han impartido numerosos talleres de distintas modalidades que apoyaron a muchos interesados en aprender distintas técnicas: fotografía, pintura, diseño y también han tenido lugar distintas actividades dirigidas al público infantil.

En el año 2005 se crea el colectivo Consultorio para gestionar una pequeña galería denominada la Sala de Urgencias. Esta trabaja con una visión curatorial apoyada en los conocimientos de estudiantes de la carrera de Arte de la Universidad del Claustro que se interesaron en el proyecto, Israel García Corona y Daniela Lieja Quintanar. Posteriormente se sumó Nadia Hernández Serrano. Su objetivo no era solo mostrar los trabajos realizados por los artistas que ya trabajaban dentro del espacio, sino que se buscó presentar obras de artistas completamente emergentes.

Es así que a la fecha se han llevado a cabo muestras de joyería, diseño gráfico, instalación, cerámica, gráfica y pintura entre otras expresiones. Alrededor de cada proyecto se involucraban a otros artistas, técnicos y especialistas en temas similares, para que juntos colaboraran en la creación de la muestra y de las actividades complementarias a la misma. En cada cada exposición se procuró que todo funcionara de manera orgánica, como una gran instalación, así, en lugar de repetir museografías, memorias e incluso cocteles, cada parte que componía la muestra se trabajó en forma acorde al tema que se abordaba. En todo momento se buscó proyectar el concepto del artista, proponiéndole incluso la experimentación de técnicas que no había trabajado hasta entonces, en aras de potenciar el resultado. Así se logró un nutrido diálogo entre artistas y una amplia variedad de propuestas. La elaboración de textos críticos aportó un marco teórico-conceptual a la obra de los artistas con los que trabajamos. Así, la museografía y la crítica fueron dos elementos importantes e interesantes que la Clínica aportó a los creadores. También se establecieron lazos con gente que a venido de Japón, Francia, Italia, España y Colombia a realizar estancias artísticas. Además del colectivo Consultorio,

dedicado el análisis y conceptualización del trabajo artístico, existe un grupo de simpatizantes o amigos del proyecto que colabora intermitentemente en distintos ámbitos con la Clínica, desde el mantenimiento, la limpieza, la producción, la instalación de obra, la difusión, el manejo de las redes sociales y hasta la preparación de cocteles, durante la inauguración de las muestras.

El trabajo colaborativo con distintas instituciones académicas ha posicionado a la Clínica como un referente en el medio del arte emergente

Aunque no existe una relación institucional formal, se han producido numerosas colaboraciones con la UAM, el Claustro, la UNAM, la UACM en donde se han impartido talleres, y el desarrollo de algunos proyectos con sus estudiantes. Otras colaboraciones destacadas se han llevado a cabo con la Secretaria de Cultura, Casa Vecina y museos como el de la Ciudad de México. El proyecto ha sido objeto de reportajes en revistas radio y televisión y logrado una presencia en el mundo cultural, motivando que sean los propios artistas quienes se acerquen para plantear sus propuestas de trabajo. Gran parte de los alcances de la Clínica se deben a la red de contactos que se ha ido formando entre artistas, público, colegas de otros colectivos, incluso funcionarios del ámbito cultural.

Sus dificultades

Sin embargo, en el camino se han quedado algunas iniciativas. En ocasiones, la relación con los artistas, en otras, con las instituciones o con los vecinos han generado inconvenientes y derivado en que las propuestas queden trucas. Es el caso de los proyectos Cinema Regina, El Botiquín y La Farmacia. Pese a haberse constituido formalmente bajo la figura de asociación civil, el colectivo ha encontrado obstáculos para sacar el debido partido en la gestión de recursos económicos, debido por un lado, a la burocracia imperante al interior de las instituciones culturales y por otra parte, debido a la falta de capacitación y conocimiento profundo de los lineamientos formales del manejo de una figura jurídica de esa naturaleza. El

sismo del 19 de septiembre de 2017 motivó a que las actividades de la Clínica Regina se redujeran drásticamente, ya que su sede resultó afectada.

Hacia el futuro, el proyecto se plantea buscar una fórmula de rescate del inmueble que concilie los intereses económicos de los propietarios con su valoración en términos patrimoniales y su uso como centro cultural. En caso de no lograrlo, se contempla la posibilidad de migrar el proyecto a otro espacio y emprender el rescate documental de todo lo que se hizo y hacer de la memoria, la mejor pieza de la Clínica Regina. Se intentará convocar a la participación de la mayor cantidad de artistas y gente vinculada al proyecto, de los gestores, investigadores, académicos y público, en una exposición que de cuenta de este trabajo y signifique el cierre este ciclo.

CONCLUSIONES

El surgimiento de centros culturales independientes significa un valioso esfuerzo por parte de la sociedad civil, para solventar las necesidades de formación, discusión y difusión de las expresiones artísticas que existen en México, más allá de la oferta oficial y comercial.

Constituyen espacios que favorecen la participación social, la inclusión y multiplicidad de expresiones. Asimismo, contribuyen a la democratización de la cultura, al fortalecimiento de los lazos sociales y a la transición de saberes en el marco de la educación no formal.

El trabajo emprendido por el colectivo Sistema de Arte Circulatorio a través del centro cultural Clínica Regina da cuenta de una visión profunda y comprometida en relación con la creación artística desde la mirada de la escena independiente. En principio, se trata de la necesidad de contar con un espacio físico para el trabajo, y en seguida de qué manera se significa ese espacio y se traduce en un posicionamiento ideológico frente al entorno. Las diferentes dimensiones que comprende este proyecto reflejan una inusual tenacidad por trascender el ámbito de lo individual y lo inmediato para proyectarse a los ámbitos de lo colectivo y lo

trascendente, en una labor que enlaza generaciones, estéticas, disciplinas y técnicas expresivas. Acusa, además imprescindibles tenacidad y fortaleza, para sortear toda clase de vicisitudes.

En relación con los desafíos planteados para el desarrollo sostenible, se puede afirmar, que en efecto, la gestión cultural es una de las herramientas importantes de que dispone la sociedad para articular proyectos que contribuyan a elevar la calidad de vida de las distintas comunidades, a través del fortalecimiento de las identidades, la resignificación de espacios históricos y de acuerdo con la metáfora aquí planteada, contribuir a la salud de la especie a través del goce estético y del ejercicio pleno de la creatividad.

Bibliografía

Toledo, Francisco et al (2008) Cultura mexicana revista y prospectiva México Taurus

Navarro Ceardi Arturo Es la gestión cultural una profesión?

Mariscal Orozco José Luis. Formación y capacitación de los gestores culturales apertura 2006 agosto año/vol 6 Guadalajara México 56-73

Martinell Sempere Alfons La Gestión Cultural : Singularidad Profesional Y Perspectivas De Futuro (recopilación de textos) 2001

<https://es.foursquare.com/v/clinica-regina/4cf11e6a1c158cfaafa4ceb5>

<http://www.vocesvivasdelcentro.org/2012/06/29/aniversario-de-clinica-regina/>

<http://www.guiadelcentrohistorico.mx/blog/javier-lara/626>

<http://www.cronica.com.mx/notas/2013/771568.html>

<http://culturacolectiva.com/mexico-en-los-80-y-90-el-arte-y-sus-espacios-alternativos/#sthash.z2HMjezW.dpuf>